



VAL VALDIVIESO, María Isabel del (Coord.), *Monasterios y recursos hídricos en la Edad Media*. Madrid: Almudayna, 2013. 163 págs. [13 x 21].

Bajo la coordinación de la profesora María Isabel del Val se ha publicado un libro centrado en los monasterios y el control de los recursos hídricos. El objetivo queda claramente explicitado en el prólogo: “Entendemos que su lectura permitirá comprender algunos aspectos de la historia de los monasterios del final de la Edad Media y, en particular, el papel que para ellos desempeñó el agua”. El trabajo es producto de una fructífera línea de investigación desarrollada en el seno del Grupo de Investigación de la Universidad de Valladolid *Agua, espacio y sociedad en la Edad Media* y en el proyecto *Consensos y conflictos en torno al agua en la Castilla bajomedieval* financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2008-01441). Es fácil encontrar acomodo entre la publicación que hoy reseñamos y otras de esta misma autora o auspiciadas bajo su coordinación¹. Una amplia trayectoria desde donde se han ido contemplando distintos aspectos de una misma problemática: el papel del agua durante los siglos bajomedievales.

Mientras escribo estas palabras, miro con atención un conjunto de láminas y me detengo en una: un aguamanil de bronce dorado en el que sobresalen incrustaciones de esmalte negro y de plata fabricado en el siglo XIII en la región del Mosa y que actualmente se custodia en el Victoria and Albert Museum de Londres. La escritura de Jacques Le GOFF me acompaña y me traslada a un mundo en el que se entremezclaban gestos rituales y cotidianos como aquéllos de lavarse las manos antes y después de las comidas. “Es una conquista de buenos modales” –nos explica Le Goff y sirva la cita de cálido recuerdo–donde el agua también desempeña un lugar preeminente en el lenguaje gestual:

“Ese gesto dio lugar a unos objetos preciosos de gran belleza y de formas estéticas notables, que permitían que un sirviente escanciase el agua sobre las manos de su señor o de una dama: los aguamaniles”².

La estructura del libro *Monasterios y recursos hídricos en la Edad Media* –que incluye un material fotográfico en blanco y negro con mapas, planos e ilustraciones –descansa en cinco aportaciones: Juan Antonio BONACHÍA HERNÁNDO y María Isabel del VAL VALDIVIESO, “Monasterios y pesca fluvial en la Castilla bajo-

¹Sin ánimo de ser exhaustivo, me limito a enumerar tres títulos: VAL VALDIVIESO, María Isabel del, *Agua y poder en la Castilla Bajomedieval. El papel del agua en el ejercicio del poder concejil a fines de la Edad Media*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 2003; VAL VALDIVIESO, María Isabel del (Coord.), *Vivir del agua en las ciudades medievales*, Valladolid: Universidad, 2006; y VAL VALDIVIESO, María Isabel del y BONACHÍA HERNÁNDO, Juan Antonio (Coord), *Agua y sociedad en la Edad Media hispana*, Granada: Universidad, 2012.

²LE GOFF, Jacques. *Una Edad Media en imágenes*, Barcelona: Paidós, 2009, pp. 212-213.



medieval: conflictos y luchas por el poder” (pp. 11-58); Eduardo JIMÉNEZ RAYADO, “El agua al servicio del poder en el Madrid medieval: Santo Domingo el Real” (pp. 59-89); Isabel VAZ DE FREITAS y Joao Paulo MACHADO DA SILVA, “A água, o mosteiro de Santo Tirso e a levada de pereiras” (pp. 91-104); Manuel MORATINOS GARCÍA y Ángel L. PALOMINO LÁZARO, “El aprovechamiento del agua en el monasterio de San Pelayo de Cerrato. Contexto histórico y aproximación a partir de los referentes arqueológicos” (pp. 105-137); Cristina SEGURA GRAIÑO, “El agua en las ciudades del islam y de la cristiandad como causa de conflicto” (pp. 139-160).

Como puede apreciarse a través del enunciado de los cinco capítulos, desde diferentes frentes se busca dar respuesta a una problemática que en sí misma es compleja: si el control del agua es el objeto de atención, los diversos sujetos que entran en liza son un reflejo fiel de la organización social: reyes, abades, monjes, caballeros, corregidores, comerciantes, artesanos, almotacenes, campesinos, etc. Un abigarrado conjunto de instituciones, personajes, intereses y enfrentamientos surgidos al calor del aprovechamiento de los recursos hídricos. Esta diversidad –que en mi opinión es sinónimo de riqueza –encuentra su cauce apropiado de expresión en las diferentes perspectivas reunidas en el libro.

Si se repasa el elenco de argumentos abordados se comprende la dificultad y se valora su encaje. Enumero algunos de ellos en una apretada síntesis: partiendo de la premisa de la consideración del agua como un bien público, se reflexiona sobre el dominio jurídico de los ríos y el control de sus recursos como, por ejemplo, la pesca; las funciones del agua dentro del imaginario colectivo conducen hacia un campo en el que se dan la mano poder y prestigio; la valorización del patrimonio y la recuperación de molinos pone en primera línea el papel del paisaje rural; el registro arqueológico aparece como un vehículo imprescindible para la reconstrucción del paisaje ayudando a la comprensión de la arquitectura monástica y su relación con los recursos hídricos; la visión del agua, en suma, desde una perspectiva urbana toma carta de naturaleza a través del análisis comparado entre las ordenanzas municipales y los tratados de *hisba*.

El resultado final es positivo: aporta una información amplia, muestra las posibilidades de combinar diferentes aproximaciones – desde el registro documental al arqueológico pasando por el patrimonial– y defiende la necesidad de comparar diferentes áreas geográficas. Por estos motivos, y sin minusvalorar el mero placer de la lectura, el libro *Monasterios y recursos hídricos en la Edad Media* es recomendable ya que consolida y mejora nuestro conocimiento de la interacción de las sociedades medievales hispanas con el medio ambiente.

EMILIO MARTÍN GUTIÉRREZ
(Área de Historia Medieval, Universidad de Cádiz)